

LENGUA Y CULTURA LATINAS. ACCESO A MAYORES DE 25.

UNED

SEPTIEMBRE 2013-2014

1.

- Veram amicitiam
- Omnes legatos
- Novo senatui

2.

- His legatibus
- Istis ratonibus
- Illis auctoritatibus.

3.

- Legati veniunt huc
- Haec res pacem confirmavit
- Amicitia erit vera.

4. *La verdadera autoridad fue confirmada por una nueva consideración.*

- *Vera*: adjetivo; nominativo singular femenino
- *Auctoritas*: sustantivo; nominativo singular femenino.
- *Vera auctoritas*: Sujeto.

- *Nova*: adjetivo; ablativo singular femenino.
- *Ratione*: sustantivo; ablativo singular femenino.
- *Nova ratione*: C. Agente
- *Confirmata est*: Verbo; 3ª persona del singular del pretérito perfecto de indicativo pasivo. Núcleo.

5. *El cónsul dijo que todos los senadores acudiesen al senado.*

- *Ut* introduce una oración subordinada sustantiva con función de CD
- *Diximus; dixistis; dixerunt.*

6. El ejército romano

Estructura

Los soldados eran voluntarios de todo el Imperio, que se alistaban por 25 años a un extenuante servicio.

Al principio sólo aceptaban a dueños de tierras e inmuebles, pero para la 1er Centuria a.C., esto se amplió a cualquier persona. Los ciudadanos romanos podían convertirse en legionarios, mientras que los que no eran ciudadanos, podían ser soldados auxiliares.

La unidad básica del ejército era un grupo de ocho soldados comunes y corrientes llamado contubernio, que compartían una tienda de campaña. Había diez contubernios en una centuria, seis centurias en una cohorte, y diez cohortes en una legión. La primera cohorte tenía hombres adicionales en tareas administrativas y de apoyo, lo que significa que una legión estaba compuesta por aproximadamente 5.500 hombres.



La vida en el ejército

El entrenamiento, la lucha y la marcha constante hacían que la vida en el ejército fuera muy rigurosa. No había espacio para los errores, y los castigos eran severos: por ejemplo, una compañía que se retiraba de la batalla era diezmada –uno de cada diez soldados era golpeado hasta morir.

De todas formas, los soldados eran bien alimentados, tenían buenos cuidados médicos, y eran decentemente pagos –un soldado podía esperar disfrutar de una cómoda jubilación. Aprendían además técnicas valiosas, como la de la construcción. A pesar de que oficialmente no se les permitía tener esposas, muchos soldados tenían “esposas” e hijos en guarniciones locales, donde había posadas, mercados y entretenimientos.